

Monoparentalidad por elección y revelación de los orígenes a los hijos nacidos por donación de gametos. El caso de España

Single-parenthood by choice and disclosing the origins of the offspring born from gamete donation. The case of Spain

María Isabel Jociles-Rubio / jociles@cps.ucm.es

Ana María Rivas-Rivas / rivasant@cps.ucm.es

Universidad Complutense de Madrid, España

David Poveda-Bicknell / david.poveda@uam.es

Universidad Autónoma de Madrid, España

Abstract: Single mothers by choice (SMBC) who follow an assisted reproduction process usually disclose this origin to their offspring and have a rich narrative to do so. In this respect SMBC are different from couples that make use of assisted reproduction because of infertility problems in the male partner. The most frequent explanation for this contrast is that, in the case of couples, it simultaneously involves disclosing male infertility and the lack of a biological relationship between the child and the social father. This does not happen in the case of SMBCC where “there are no fathers” and this circumstance is the center of an explicit “de-problematization” effort on the part of mothers by, for example, defining the genitor as a “donor”, and dissociating this role from a parental or spousal figure. Additionally, there are differences in the legitimacy of sexual reproduction in the case of single women and couples.

Key words: Single mothers by choice, assisted reproduction, semen donation, disclosure of the origin, single-parenthood.

Resumen: Las Madres Solteras por Elección (MSPE) que han concebido mediante donación de semen suelen revelar “sus orígenes” a los hijos/as y disponen de una rica narrativa para ello. Así, las MSPE difieren de las parejas que acuden a la reproducción asistida a causa de la infertilidad del hombre. La explicación más frecuente de esta diferencia es que la revelación de “los orígenes” supone revelar simultáneamente la infertilidad y la inexistencia de vínculos biológicos entre hijo/a y padre social. Esto no se plantea con las MSPE porque se trata de familias donde “no hay padre” y la ausencia de éste es objeto de un trabajo expreso de “desproblematización”, por ejemplo, desconsiderando al genitor como “donante”, papel que es disociado del de pareja o padre. A ello se añade la distinta legitimidad que tiene la procreación sexual según se trate de una mujer sola o de una mujer que vive en pareja.

Palabras-clave: Madres Solteras por Elección, reproducción asistida, donación de semen, revelación de los orígenes, monoparentalidad.

Introducción

Dentro de la literatura científica sobre las familias que han recurrido a la donación de gametos para concebir a sus hijos/as, el tema de la revelación de los orígenes se refiere a dos cuestiones distintas: la facilitación del acceso a la identidad de los donantes y el descubrimiento de la manera en que los hijos/as han sido concebidos. Obviamente, ambos aspectos están interrelacionados, pues no tiene sentido hablar de identificar a los donantes si previamente los hijos/as desconocen que han sido concebidos mediante donación de gametos.

En este artículo vamos a tratar el segundo aspecto mencionado, no el primero, debido principalmente a que, al contrario de lo que ocurre en países como Suecia, Austria, Suiza, Reino Unido, Nueva Zelanda, Noruega, Holanda, los territorios australianos de Australia Occidental y Victoria, Islandia, Bélgica o Estados Unidos de Norteamérica, en España la legislación protege el anonimato de los donantes, de modo que aunque las familias quieran acceder a ellos, esto sólo es posible “en circunstancias extraordinarias que comporten un peligro cierto para la vida o la salud del hijo o cuando proceda con arreglo a las leyes procesales penales”, y facilitando únicamente “información general (...) que no incluya su identidad”, tal como se establece en el artículo 5 de la Ley 14/2006 sobre Técnicas de Reproducción Asistida.¹

Al mismo tiempo que garantiza el anonimato de los donantes, esta legislación no dice nada acerca de revelar o no a los hijos/as la manera en que han sido concebidos. Así, cabe guardar el secreto pues deja esta decisión a la voluntad de los padres (Baccino, 2010). Frente a ello, es decir, a que la revelación por parte de los padres sea opcional, se han manifestado algunos estudiosos del tema como McGee *et al.* (2001). Ahora bien, si en España se da esa optionalidad, ¿de qué depende, entonces, que se opte por la revelación o el secreto?, ¿cuáles son los elementos objetivos y subjetivos que intervienen en la toma de decisiones a este respecto?

1 En la mayoría de los países de América Latina (como Argentina, Chile, Colombia, México o Venezuela), se preserva asimismo el anonimato de los donantes, pero ello está en función de cada clínica y/o de cada banco de semen, de lo que determinan sus órganos directivos y/o sus comités de ética, y no tanto de una legislación que lo regule de forma sistemática (si bien en Colombia, por ejemplo, las donaciones de semen y de óvulos están contempladas en el Decreto 1546 de 1998). De hecho, estos países carecen de una legislación específica sobre reproducción asistida, ya que en Argentina, donde en 2008 se comenzó a tramitar la denominada *Ley de Regulación de Inseminación Terapéutica con Semen de Donante*, ésta aún no ha sido aprobada ni, por tanto, ha entrado en vigor.

Aunque la legislación sobre reproducción asistida, como se ha dicho, no establece nada al respecto, sí se ha desarrollado en España (y se está desarrollando cada vez más) una corriente de pensamiento que defiende la idea de la revelación como positiva; lo que se ha erigido en el discurso social predominante tanto a nivel del conocimiento experto (de los profesionales de la salud y científicos sociales que trabajan con —o investigan sobre— familias que han recurrido a la donación de gametos; véase, por ejemplo, Baccino, 2007, 2008, 2009; Fitó, 2010; González *et al.*, 2008) como de las asociaciones y grupos terapéuticos de los que forman parte estas familias (como es el caso de la asociación *Madres Solteras por Elección*²), siguiéndose así los pasos que se habían dado anteriormente en el ámbito de las adopciones y que se abocaron en el reconocimiento del derecho de los niños/as adoptados a conocer sus orígenes (art. 12 de la Ley 54/2007 de Adopción Internacional) y, en Cataluña, de la obligación de los padres a revelarlos cuando los hijos/as cumplen los 12 años (art. 235-50 de la Ley 25/2010).

Los argumentos a favor de la revelación de los orígenes antes de la adolescencia son de tipo psicológico; enfatizándose que conocer la “verdadera” naturaleza de la relación con el padre y la madre y la forma en que uno/a ha sido concebido son elementos importantes en la construcción de la identidad, en la elaboración de una narrativa vital coherente (Kirkman, 2003) y en el desarrollo de la autonomía infantil (Urdapilleta, 2004).³ No obstante, debe señalarse que estos trabajos tienden a establecer la discusión en términos que —como mostraremos— contrastan con la investigación que hemos realizado para este trabajo.

Por una parte, tienden a ubicar la problemática de la revelación en el contexto de familias biparentales heterosexuales y, por otra parte, aunque argu-

2 Las Madres Solteras por Elección (MSPE) son mujeres que toman la decisión de construir un proyecto familiar en solitario, es decir, sin la presencia de una pareja (masculina o femenina). Suelen ser mujeres de entre 35 y 45 años, esto es, que emprenden su proyecto a una edad madura, que tienen estudios universitarios o, cuando no, de bachiller y que forman parte de las clases medias urbanas.

3 Los trabajos que se decantan por la revelación, sea sobre la base de datos de entrevistas (como Kirkman, 2003) o sobre la base de las propuestas conceptuales de los autores (como Urdapilleta, 2004), lo hacen a partir de ideas previas acerca de qué es la “identidad genética”, la “narración” y/o el “origen”, que —desde nuestro punto de vista— deberían ser problematizadas. Es una discusión en la que no vamos a entrar en este artículo, pero que consideramos necesario emprender en algún momento de la investigación que, como se indica en una nota posterior, estamos desarrollando sobre la revelación de los orígenes en diferentes modelos de familia.

mentan a favor de los beneficios psicológicos de la revelación, estos estudios tampoco pueden dejar de constatar que las evidencias en torno al posible impacto psicológico negativo del mantenimiento del secreto no son concluyentes (Kirkman, 2003; Golombok, 1997).

En España, no se cuenta con estudios suficientes sobre esta temática que puedan apoyar o refutar esta postura, pero sí que han llegado hasta aquí los realizados en otros países, principalmente Reino Unido (McGee *et al.*, 2001; Paul y Berger, 2007; Vangelisti, 1994; Freeman, 1996; Turner y Coyle, 2000; Snowden y Snowden, 1993), USA (American Society for Reproductive Medicine, 2004; Miller, 2008), Nueva Zelanda (Daniels, 1995; Daniels *et al.*, 2009) o Israel (Weissenberg *et al.*, 2007; Landau y Weissenberg, 2010), que son conocidos tanto por los profesionales como por las asociaciones y grupos de autoayuda mencionados e, incluso, por las familias más motivadas y reivindicativas. De este modo, si la tendencia está siendo a valorar la revelación como un hecho positivo, ahora cabe preguntarse cómo es que todavía hay familias que no revelan su nacimiento a los niños e, incluso, no son partidarias de hacerlo.

Entre los investigadores sociales que, en España, estudian en el ámbito de la reproducción asistida, es frecuente afirmar que, frente a lo que sucede en los casos de adopción, las familias que acuden a la donación de gametos para tener hijos interponen resistencia a la revelación de los orígenes, sea al entorno social, sea a los propios hijos/as, no disponiendo, por otra parte, de narraciones sobre los mismos (Fitó, 2010). De nuevo, los datos en los cuales se basan proceden de estudios cuyo objetivo es analizar la experiencia en parejas con problemas de esterilidad o infertilidad que acuden a la procreación asistida, es decir, se trata de familias nucleares, biparentales y heterosexuales.

En este contexto familiar, que cabe calificar de “convencional”, la revelación de los orígenes representa la visibilización y reconocimiento de lo que todavía es percibido y vivido por las familias y su entorno como un estigma —la esterilidad/infertilidad—, además de cuestionar lo que Théry (2009) denomina el *modelo asimilacionista*; esto es, el que toma como referencia una única forma de familia, la familia legítima estable, marco del engendramiento socialmente aceptado y de la inscripción en una doble filiación, la materna y la paterna, resultante del vínculo biogenético entre padres e hijos.

La revelación de los orígenes despierta en los padres el temor de que los hijos/as deseen conocer a “los padres biológicos” y, como consecuencia, pongan en duda la legitimidad de los vínculos que les unen a ellos.

Sin embargo, estudios internacionales sobre la misma cuestión han puesto de manifiesto la existencia de notables diferencias en los posicionamientos

sobre la revelación de los orígenes según la estructura familiar (biparental, monoparental, homoparental).⁴ Así, frente a la actitud mayoritaria entre las parejas heterosexuales de no revelar a sus hijos/as su concepción por donación de gametos (Burr y Reynolds, 2008; Freeman *et al.*, 2009; Jadva *et al.*, 2009; Kunstmann, 2004; Jouannet *et al.*, 2010), las madres solteras y las parejas de lesbianas, cuyas familias difieren de las convencionales, al menos, en que en ellas “no hay un padre”, se muestran más partidarias de descubrir a sus hijos/as cómo han sido concebidos (Brewaeys, 2001; Murray y Golombok, 2005a, 2005b; Freeman *et al.*, 2009; Landau y Weissenberg, 2010).

Otros estudios destacan la existencia de diferencias entre las familias receptoras de gametos respecto a la revelación de los orígenes según el tipo de donación de que hayan sido objeto: de semen, de óvulo o de embrión. Así, cuando la esterilidad / infertilidad afecta a las mujeres, por lo que se han visto abocadas a la ovodonación o a la donación de embriones, hay más resistencia a la revelación, pues estos tipos de donación, por un lado, evidencian la carencia de lazos genéticos entre el hijo/a y la madre; y, por otro lado, generan mayor miedo a que el hijo/a quiera conocer a su “genitora” o a sus “padres biológicos”; temores semejantes a los que embargan, en general —esto es, independientemente del tipo de donación de que se trate—, a las parejas que recurren a la reproducción asistida (Murray *et al.*, 2006; MacCallum y Golombok, 2007).

Del mismo modo, autores como Baccino *et al.* (2008) señalan, en sus investigaciones con parejas heterosexuales, que también se dan diferencias

4 En los países latinoamericanos mencionados en la nota 1 (Argentina, Chile, Colombia, México y Venezuela), cualquier persona (sea en pareja heterosexual, en pareja homosexual o en solitario) puede tener acceso, en principio, a los tratamientos de reproducción asistida, pues tampoco hay leyes o normativas que veden dicho acceso (salvo en estados como el de Tabasco en México, que sólo lo prevé para parejas heterosexuales), pero en la práctica se produce una cierta discriminación a este respecto en la medida en que, como ocurre con el anonimato de los donantes, cada clínica establece una manera particular de actuar. A este respecto, resulta preocupante que en el *Consenso latinoamericano en aspectos ético-legales relativos a las técnicas de reproducción asistida*, firmado en Renaca (Chile) en 1995, se pueda leer indicaciones como la siguiente: “No se considera aceptable la aplicación de dichos procedimientos [de reproducción asistida] en mujeres solteras que no desean tener una pareja heterosexual o que teniéndola no desean recurrir al coito como expresión de sexualidad”, porque cabe preguntarse —entre otras cosas— cómo se discierne entre las que no desean tener una pareja heterosexual, o no desean recurrir al coito con ella, y aquellas otras que, simplemente no teniendo dicha pareja heterosexual, quieren concebir hijos/as de una manera social y moralmente más aceptable que la reproducción sexual para el caso de las mujeres solteras.

entre los/as receptores/as de gametos según el género y el tipo de donación. Sus resultados muestran que la donación de gametos es mejor recibida por los hombres, quienes aceptan con facilidad tanto la donación de óvulos como de esperma, mientras que las mujeres, si bien acceden sin problemas a la donación de esperma, manifiestan más dudas cuando se trata de donación de óvulos. Esto se puede explicar —según se asegura— por la fuerte necesidad, socialmente creada, que tienen las mujeres de ser madres genéticas de sus niños/as; mientras que los proyectos de los hombres recorren vías que no dependen de manera prioritaria de la constitución de una familia, lo que haría comprensible su mayor rapidez a la hora de decidir a este respecto.

La mayoría de estos estudios son predominantemente cuantitativos, no profundizando en los discursos ni en las prácticas ni en las estrategias que las familias desarrollan cuando se trata de revelar (o, en su caso, mantener el secreto sobre) los orígenes. Tampoco existe un número significativo de investigaciones de corte cualitativo que hayan explorado el papel de las narrativas de revelación en la construcción de las relaciones familiares, y menos en familias con las características de las que aquí vamos a ocuparnos (Blyth *et al.*, 2010).

Esta ausencia de estudios contrasta con la abundante literatura, sobre todo dentro de la psicología cultural, la antropología y la lingüística, que atribuye a las narrativas un cometido fundamental en la construcción de la identidad personal y en la comprensión del mundo social (Hymes, 1996; Bruner, 2002; Georgakopoulou, 2007).

El tema de la revelación/secreto de los orígenes de los niños/as nacidos/as por donación de gametos ha sido escasamente estudiado en España, salvo excepciones y tomando como referencia, la mayoría de las veces, la experiencia de parejas heterosexuales con problemas de esterilidad/infertilidad (Fitó, 2010), experiencia no generalizable a otras formas de familias que también acuden a la donación de gametos para tener hijos/as como es el caso de las monoparentales. La investigación que hemos realizado sobre las Madres Solteras por Elección (MSPE)⁵ deja ver que cuando el haber acudido a la repro-

5 Que se ha realizado a partir del Proyecto “Monoparentalidad por elección: estrategias de autodefinición, distinción y legitimación de nuevos modelos familiares” (Proyectos I+D+I del Ministerio de Ciencia e Innovación, ref. FEM2009-07717). Como se ha comentado en una nota anterior, en la actualidad estamos desarrollando otro Proyecto, recién comenzado en 2013 y titulado “Revelación y secreto de los orígenes en las familias con descendencia por donación de gametos: variaciones según los modelos familiares” (Proyectos I+D+I del Ministerio de Economía y Competitividad, ref. CSO2012-36413), en el cual se aborda de manera monográfica esta temática.

ducción asistida se debe al hecho de no tener una pareja o un marido que pueda aportar los gametos masculinos, las mujeres no sólo suelen revelar esos orígenes a sus hijos/as (Jociles y Rivas, 2010), sino que disponen de una rica narrativa para ello, tal como vamos a tratar de mostrar en las páginas que siguen.

Metodología

El capítulo se apoya empíricamente en el material procedente de entrevistas hechas a 29 MSPE que han acudido a la donación de gametos, habiendo dos casos de ovodonación, otro de donación de embriones, otro de donación de semen, para el primer hijo, y de donación de embriones, para el segundo, y 25 de donación de semen. De las 29 MSPE mencionadas, 26 son partidarias de la revelación de los orígenes a sus hijos/as, y sobre las tres restantes no se dispone de datos porque no se les preguntó sobre la temática ni ellas la sacaron a colación espontáneamente.

Por otro lado, nueve de ellas ya han revelado los orígenes a sus hijos/as, una espera a que su hija se lo pregunte y las demás no lo han hecho todavía, bien porque están en proceso para llegar a ser madres (10), bien por ser las criaturas, en su opinión, demasiado pequeñas para ello (9). Hemos hecho, asimismo, un seguimiento de las intervenciones de estas mujeres en diferentes espacios de internet, como blogs y, en especial, foros creados por y para MSPE, entre los que destacan los denominados *Madres Solteras por Elección* (ubicado primero en MSN, luego en Multiply y, finalmente, en la plataforma de Foros Activos), que tiene un carácter estatal (en los últimos años, incluso internacional, dada la creciente participación de argentinas, uruguayas y mexicanas), y *Mares, una decisió en solitari*, de ámbito catalán.

Estrategias de revelación de los orígenes entre las Madres Solteras por Elección que acuden a la reproducción asistida (MSPE)⁶

Rompiendo con principios del parentesco fuertemente arraigados en nuestra sociedad al decidir tener un hijo/a solas, las MSPE son poco proclives a mantener una concepción tradicional de familia. Ahora bien, si para ellas está clara la legitimidad de su opción familiar, son conscientes de que socialmente se sostienen ideas contrapuestas al respecto, tanto en lo referente a ser madre

6 De estas estrategias también se habla en Poveda *et al.* (2011).

en solitario como a serlo mediante donación de gametos, por eso están preocupadas por implicar a sus hijos/as en procesos que contribuyan a que vivan “con naturalidad” dicha opción y a que sepan cómo reaccionar ante cuestionamientos de la misma.

Bueno, depende de cómo se lo transmita yo, que ella le dé más importancia o menos importancia. Es que los niños son muy crueles, siempre van ahí donde hace más daño, y sé que llegará un momento que sí, que se lo echarán en cara; entonces, espero que ella lo lleve bien y que le afecte muy poco lo que le digan los demás. (Yocasta, Comunidad Valenciana, 40-45 años, soltera, estudios superiores, administrativo, 1 hija de 0-5 años por semen de donante)

De hecho, buena parte de las energías que despliegan en su labor de crianza están dirigidas a facilitarles experiencias tendentes a que puedan “normalizar” un modelo familiar poco convencional. Entre las acciones dirigidas a intervenir socio-educativamente en los hijos/as, a que éstos vivan “con normalidad” su modelo familiar, y en relación con éste, especialmente la ausencia de un padre y la existencia de un donante, están los relatos que las MSPE elaboran (o re-elaboran a partir de versiones preexistentes) para explicar a los niños/as “sus orígenes”. Estos relatos, si bien presentan variaciones dependiendo de la edad de los niños, de la ideología de parentesco que se maneja o de la técnica seguida por la madre para acceder a la maternidad (donación de semen, de óvulos, de embriones), tienen en común un gran número de elementos (Jociles y Rivas, 2010).

Hacen referencia al hecho de que la madre emprendió un proyecto de familia “sin tener un papá” para el hijo/a (lo que suele explicarse de una manera sencilla: se debió a que no tenía pareja en esos momentos, aunque sí una extensa y rica red de parientes y amigos), o ponen énfasis en presentar su modelo familiar como uno más entre una amplia gama de posibilidades o, por último, resaltan la idea de que el amor es el que está en el origen de la llegada del hijo/a a la familia; amor, que en los casos de donación de semen, se hace provenir, además de la madre, de un “donante” generoso que ayuda a la mujer a cumplir su deseo. Estas narrativas comparten también una estructura que será descrita en otro apartado de este artículo.

Otro espacio de “normalización” son las lecturas de cuentos (o el visionamiento de películas) que versan, desde diferentes perspectivas, sobre la monoparentalidad electiva o, en particular, sobre el origen en la donación de gametos. Entre estos cuentos están “Un papá a la medida” de Davide Cali, “Un regalo de vida chiquitito: un cuento de donación de óvulos” de Carmen Martínez Jover, “La vaca que puso un huevo” de Andy Cutbill, o “Good Times, Bad Times. Mummy and Me” de Priscilla Galloway.

Y luego también tengo unos cuentos, pues, de niños. Tengo un libro que está en inglés. Bueno, es que en español no hay ninguno. Éste que tengo en inglés está muy bien: el de My Story. Es para niños, a lo mejor, de seis años o más pequeños también. Y habla de todo desde los muchos tipos de familia que hay hasta ‘Te voy a explicar cómo naciste tú’: ‘Pues, yo me fui al hospital, me puso la semillita...’. O sea, todo muy sencillito. (Carmela, Comunidad de Madrid, 35-40 años, divorciada, estudios secundarios, analista informático, 1 hija de 0-5 años por semen de donante)

Estas lecturas tienen lugar por lo común durante las interacciones madre-hijo/a. Sin embargo, otras veces, se desarrollan colectivamente, como ha sido el caso, por ejemplo, de la fiesta celebrada en Madrid por la Asociación MSPE con ocasión del Día del libro de 2010, durante la cual madres e hijos leyeron a dueto diferentes cuentos alusivos a su opción familiar.

Las MSPE aprovechan, por otro lado, diversas circunstancias de su vida cotidiana para hablar de dicha opción, de modo que sus hijos/as vayan incorporando determinados aspectos de “su” familia. Sabedoras de que los niños/as, como sostiene Hochschild (2008), “ponen mil oídos” para escuchar las conversaciones de sus madres, sobre todo cuando esas conversaciones les permiten calibrar qué papel y posición se les otorga entre sus familiares, suelen cuidarse de enviar mensajes claros a sus interlocutores y así, directa o indirectamente, a sus hijos/as.

Alguna vez algún amigo (de su hijo) que es más travieso, que es más bordecito, porque tiene uno que es un poco borde y lo preguntó él mismo “¿Y el padre de Ramiro?”. Digo “¿El padre de Ramiro? Ramiro no tiene padre. Pero vamos a ver, ¿a ti tu madre no te ha enseñado que también se pueden tener niños sin padre?”, “Ah, no. ¡Si me lo explicas!”. Y se lo expliqué también. (Paloma, Comunidad Valenciana, 50-55 años, soltera, estudios superiores, negocio propio, hijo de 10-15 años por semen de donante)

De hecho, cualquier situación puede servir para socializar a los niños/as en su modelo familiar: desde una conversación en el parque o en la casa en que otro niño se interesa por “el papá”, el repaso del álbum de fotos o incluso la participación en un estudio sobre el colectivo de MSPE. Así, buena parte de las madres que han colaborado en nuestra propia investigación, por un lado, han contestado a nuestras preguntas estando sus hijos presentes, sin por ello bajar la voz o callarse cuando han tocado temas que, al menos desde fuera, pueden ser considerados delicados; y, por otro lado, cuando se les ha entrevistado a éstos/as o han participado en talleres, sus madres no sólo les han ayudado en la tarea, sino que han aprovechado la ocasión para seguir trabajando con ellos ciertas cuestiones relativas a su modelo de familia.

Las temáticas que abordan con sus hijos/as en el marco de estos espacios de socialización son variopintas. Entre ellas se encuentra, como se ha dicho,

la referida a la ausencia del padre, que es valorada como relevante por la totalidad de las MSPE estudiadas, pero que la mayoría, basándose en su experiencia y en la de otras familias, tienden a desproblematizar, a enfocar como un asunto al que prestar atención pero que no tiene por qué tener consecuencias cruciales en la vida de sus hijos/as. Ahora bien, lo consideran digno de atención, al menos, en el sentido de que no pueden eludir tratarlo con sus hijos, ante todo porque éstos son (o serán) interpelados a partir de él y, por tanto, con su intervención socio-educativa buscan que ellos también lo desproblematizan. Ello supone, sobre todo, que los niños asuman sin ambages que no tienen padre, para lo que las MSPE intentan evitar que confundan al “padre” con los referentes masculinos de su entorno familiar (tío/a, abuelo/a o padrino/madrina, por ejemplo) y, sobre todo, con figuras como “el donante” o “la pareja” de la madre

En un principio fue todo fantástico (con su ex pareja) pero luego ya él tenía muchos celos, entonces, era como que le molestaba que estuviera el niño. Hombre, tampoco es que le tratara mal, porque le hubiera dejado, pero hay cosas, ¿sabes?, que notas cuando alguien te quiere o no te quiere, ¿no? , y él notaba que no le quería. Entonces, me acuerdo que... fue un poco antes de separarnos, porque fue con cinco años, me acuerdo que me dijo “¿Y por qué mi papá no me quiere?”. Y, entonces, le dije: “Mira, es que no es tu papá, cariño. No es tu papá, es un señor de Bilbao que se ha casado conmigo pero no, no es tu papá. Tú no tienes papá”. (Mariona, Comunidad de Madrid, 40-45 años, divorciada, estudios secundarios, gestora comercial, 1 hijo de 5-10 años por semen de donante)

La labor socio-educativa desplegada por las MSPE en relación con su modelo familiar tiene, sin duda, un fuerte componente discursivo: las madres charlan con sus hijos a partir de (o en torno a) un relato sobre sus orígenes, de un cuento, de un teatrillo de títeres, del visionado de una película infantil, del repaso de unas fotos o de cualquier otro incidente u objeto que incentive la charla sobre la familia; o conversan con otras personas sobre cuestiones relativas a ella, siendo “oídas” por los niños/as. Así, éstos/as van incorporando las ideas (y disposiciones) acerca de su modelo familiar a través de diálogos que “escuchan” o en los que participan, pero también lo hacen a través de la experiencia de desplazarse por diferentes espacios de interacción, en los que se van adentrando y de los van entresacando representaciones acerca de qué es la monoparentalidad y acerca de cuáles han sido sus orígenes.

En el campamento del año pasado, uno me decía: “¡Neonazi!”, porque como tengo la piel clara y eso, y los ojos azules, pues, me decía: “¡Neonazi!”. Y yo: “¡Idiota! ¡Que no conozco a mi padre!”. Y me decía “¡Tú eres hija de Hitler!” (*Risa*). Y yo: “¡Que no conozco a mi padre!”. Y él: “¡Ya, por eso, como no lo conoces!”. Y yo: “Es que de verdad”.

Y también me llamaban..., hay algunos que me llaman niña probeta. En primero de la ESO, uno me dice: "Niña, eres la niña probeta". Y yo: "¡Y tú eres tonto!" (*Risa*) (Antonia, Comunidad de Madrid, 10-12 años, TRA)

Entre esos espacios, se encuentran asimismo los creados ex profeso por las madres para que sus hijos/as puedan interactuar con otros hijos/as de MSPE que han optado por la reproducción asistida, como las reuniones y kedadas organizadas a través de los foros, de las asociaciones de monoparentales y/o a partir de plataformas de familias que han ido atravesando juntas momentos y avatares de sus trayectorias familiares. Los encuentros presenciales de las MSPE que participan en los foros adquieren diversas formas, ámbitos territoriales, funciones, etc. Están, por un lado, los que se conocen como kedadas, es decir, reuniones abiertas a toda la comunidad virtual, para las que eligen un lugar donde pasar un día o un fin de semana juntas con sus hijos/as.

Pero también se reúnen, por otro lado, en pequeños grupos que viven en una misma ciudad o comunidad autónoma, organizando actividades lúdicas semanales, mensuales o de fin de semana para el disfrute de su tiempo libre y el de sus hijos/as, incluidas las vacaciones. Este tipo de espacios y de prácticas van estrechando los lazos entre las MSPE y van dando origen a entramados de amigas que aportan un complemento al (en algunos casos, incluso un sustituto del) apoyo afectivo y material que suele proporcionar la red familiar (de ahí que, en ocasiones, se califique a las MSPE participantes y a sus hijos/as de parientes o quasi parientes):

[E -*Y ¿son como tus primos (los hijos de las madres de la asociación MSPE)? ¿Son también familia?*] ¡Eh! Son familia. [Madre -*Son familia?*] ¡Nooo! [Madre -Bueno, tú sabrás. Si los quieres mucho-mucho, pues, son familia. Si los quieres regular, pues, son...]

(Claudia, Comunidad de Madrid, 5-10 años, TRA)

Pero además se orientan de forma expresa a que estos últimos/as se relacionen con otros niños/as con los que comparten circunstancias vitales y familiares, de manera que ello (el "ver a otros niños como él", como decía una informante refiriéndose a su hijo) contribuya asimismo a que "normalicen" su modelo familiar y su origen en la reproducción asistida mediante donación de gametos.

Y lo del foro... la idea de seguir en contacto es también que nuestros niños no se vean tan diferentes, porque tendrán amigos que estarán en diferentes circunstancias que ellos. Entonces, queremos seguir quedando una vez al mes. Llegamos a ser ya veinticinco mujeres. A veces nos vamos todas de vacaciones una semana: buscamos un camping y estamos todas juntas. Cuando estás embarazada compartes lo que vas pasando..., pero sobre todo por los niños. Y nos encanta. Yo pienso que es bueno para ellos. Ahora no

se dan cuenta, pero llegará un punto en que vean que hay unos niños que ven una vez al mes, que como ellos no tienen padre. Bueno, vamos, a decir que tienen donante. (Neli, Cataluña, 40-45 años, soltera, estudios superiores, bibliotecaria, hijo de 0-5 años por semen de donante)

Estructura de las narraciones sobre los orígenes

El que no constituyan la única forma de revelar los orígenes a sus hijos/as, sino que —como se acaba de tratar— acudan a otras muchas formas de revelarlos, no resta importancia a las narraciones que elaboran las MSPE que han optado por la reproducción asistida mediante donación de gametos para explicarles cómo fueron concebidos y por qué lo fueron sin la existencia de un padre. Son narraciones que, como se ha apuntado con anterioridad, presentan variaciones: unas adoptan los contenidos propios de un cuento de hadas, otras los de una visita a una clínica de reproducción asistida; unas son amplias, detalladas y tratan de responder a todas las preguntas que el hijo/a pudiera hacerse sobre sus orígenes, otras son más cortas, generalistas y sólo tratan de responder a las cuestiones que, según se supone, pueden entender los niños/as a ciertas edades.

Ahora bien, comparten también una estructura básica en la que las MSPE van incardinando diferentes elementos en función, sobre todo, de la edad de los niños y de lo que ellas buscan enfatizar en cada ocasión (el no tener padre, el amor implicado en su concepción, el modo como se produjo ésta, etc.) (véase, por ejemplo, Rumball y Adair, 1999 o Jociles y Rivas, 2010). La estructura común que adoptan estas narraciones está constituida por las siguientes secuencias y roles:

Secuencia 1: El deseo de maternidad y el obstáculo que impide cumplirlo. La historia suele comenzar con los deseos de una mujer (la narradora) de tener un hijo/a (describiéndose a veces a éste con las características —nombre, género, rasgos físicos, psíquicos, etc.— del niño cuyos orígenes se relatan) que encuentran un sólo obstáculo: ella no ha encontrado al hombre que pueda colaborar a que se cumplan. En algunas de las narrativas, este obstáculo (o carencia) se presenta como el único (o la única) por superar (o cubrir) después de que la mujer ha emprendido el camino hasta la maternidad, en el que ha ido consiguiendo variados objetos, historias, experiencias, etc. para ofrecerle a su futuro hijo/a. Los siguientes son tres ejemplos de la primera secuencia de diferentes relatos que nos han narrado MSPE, quienes han participado en la investigación:

(relato 1, secuencia 1) Yo me inventé un cuento, cuando N. (su hijo mayor) era pequeño, sobre nuestra historia. Me lo pedía todas las noches. Y cuando tuvimos el libro viajero lo escribí y N. lo ilustró. / (...) El cuento sólo lo escribí en esa ocasión y no lo guardé, pero lo recuerdo. / Era algo así: "Hace mucho-mucho tiempo, cuando existían los dragones y las princesas vivían en castillos, mamá tuvo un sueño: un bebé llamado N. crecía en su tripita...". Le contaba cómo yo había estudiado mucho para poder contarle cosas muy interesantes y cómo había viajado por países extraños, con montañas de hielo y desiertos de arena y lo había guardado en mi memoria para luego contárselo, cómo había buscado una casa muy bonita con mucho sol y con espacio para que él jugara... y cuando ya tenía todo y estaba lista para tener al bebé, me había dado cuenta que no tenía un novio para ser papá y aunque miré por todos los caminos no encontré ninguno que me gustara para ser un papá. (Maripaz, Madrid, 40-45 años, soltera, estudios universitarios, enfermera, 2 hijos de 0-5 años por semen de donante)

(relato 2, secuencia 1) Bueno, también me sirvió mucho el foro porque había un apartado de "¿Cómo se lo cuento?" y, entonces, me saqué el cuento. [E.- ¿Y se lo estás contando ya?] Sí, que desde el principio lo tenga claro, que desde que tenga entendimiento que ya... [E.- ¿Y cómo se lo cuentas, entonces?] Es de la página ésta, ¿eh?, no es mío. Es un cuento de una princesa que estaba muy triste porque quería tener un bebé y no encontraba un papá para tener un bebé. (Yocasta, Comunidad Valenciana, 40-45 años, estudios universitarios, administrativo, 1 hija de 0-5 años por semen de donante)

(relato 3, secuencia 1) Mi hija no me ha preguntado nunca, pero pienso que no me ha preguntado porque lo sabe desde hace mucho tiempo. Cuando empezó a hablar con 2 años y pico, le empecé a contar el cuento de su nacimiento. Y le empecé a contar que mamá tenía muchas ganas de tener una hijita pero que no encontraba papá, y entonces un día fue a ver a un médico. Desde entonces se lo he contado muy a menudo, y ahora es ella la que me pide que se lo cuente. (Rosaura, Comunidad de Madrid, 40-45 años, soltera, estudios universitarios, periodista, 1 hija de 5-10 años por semen de donante)

Secuencia 2: El encuentro con un “donador de semillitas”. La mujer recurre a un auxiliar (un médico, un duende, un hada, un señor mágico, un sabio...) que le ayuda a salvar el obstáculo o a cubrir la carencia que se interpone a que el hijo/a pueda ser concebido (es decir, la pone en contacto con un donante que aporta el semen —“las semillitas”—). El encuentro entre el deseo de la madre y el altruismo del donante es narrado como una historia de amor. De este modo, se logra la legitimidad social de la que gozan otras familias, atribuyendo la creación del hijo/a si no al amor entre un hombre y una mujer, como es lo convencional, sí a la concurrencia de los sentimientos de dos personas que, a pesar de no conocerse, contribuyen a su nacimiento.

Así, como hemos desarrollado en otro lugar (Jociles y Rivas, 2010), se participa de la ideología romántica acerca de la procreación humana, pero separando los sentimientos hacia el hijo/a, esto es, hacia el resultado del engendramiento, de los sentimientos mutuos que, según dicha ideología, se supone

que se profesan los progenitores. Se recrea, de esta manera, una historia por contar a los hijos/as acerca de cómo han sido concebidos y que les explica, al mismo tiempo, la diferencia que su familia presenta respecto a las convencionales. A continuación se reproduce la segunda secuencia de los tres relatos, antes referidos, que nos sirven de ejemplo:

(relato 1, secuencia 2) Y entonces fui a consultar a un sabio que era médico y buscó en los libros y tuvo una brillante idea: sacó un baúl mágico lleno de semillas y me dejó elegir una. Por supuesto, yo elegí una preciosa que creció en mi tripa. Y al crecer mi tripa, me dí cuenta que mi sueño se iba a cumplir e iba a tener a ese bebé que se llamaba N. Y llegó el momento en que él quiso salir fuera y le ayudé a nacer... y le contaba toda la gente que fue a conocerle y lo que decía cada uno, y cómo yo daba saltos de alegría por todo el hospital. (Maripaz, Comunidad de Madrid, 40-45 años, soltera, estudios universitarios, enfermera, 2 hijos de 0-5 años por semen de donante)

(relato 2, secuencia 2) Estaba muy triste y lloraba hasta que se le apareció un hada madrina y le dijo: "No te preocupes, no llores, yo puedo ayudarte. Como los papás viven en un país muy lejano, muy lejano, y como no pueden venir aquí a repartir sus semillitas, nos dejan sus semillitas y las hadas madrinas las vamos repartiendo". Entonces te preguntan: "¿Tú quieres semillita?", "Sí", "Yo te puedo dar la semillita, pero me tienes que prometer que a tu bebé lo vas a querer mucho", "Sí, yo te prometo que a mi bebé lo voy a querer mucho". (Yocasta, Comunidad Valenciana, 40-45 años, estudios universitarios, administrativo, 1 hija de 0-5 años por semen de donante)

(relato 3, secuencia 2) Y el médico le contó que había un señor muy generoso que le iba a regalar su semillita y, bueno, entonces fue un día y le pusieron la semillita. El señor generoso le regalaría su semillita para que A. (nombre de su hija) naciese. Y así fue que le pusieron a mamá la semillita de su papá en la tripita y A. empezó a crecer. Primero era como una lenteja, luego como un melocotón y un día, cuando era tan grande como un melón, tocó a la tripita de mamá, ¡toc, toc!, y dijo: ¡Mamá, que quiero salir!... Según crece, va haciendo más preguntas: "¿Y cómo te pusieron la semillita?", "Pues, con una jeringuilla", "¿Y dónde el papá ese guardada la semillita?", "En el pene, cariño, la tiene guardada en el pene", "Y cuando supo que había una mamá, ¿cómo le pone el papá la semillita a la mamá?" –Risa–. Y bien, no he tenido que explicarle directamente, sino que con el cuento ella ha sabido su origen. (Rosaura, Madrid, 40-45 años, soltera, estudios universitarios, periodista, 1 hija de 5-10 años por semen de donante)

Secuencia 3: Nacimiento del hijo. El hijo/a nace y ello causa una gran felicidad a la madre, que ve colmado su deseo. También se incluye a veces en la historia a la familia extensa de la madre y a sus amigos quienes, al igual que ella, celebran y "dan saltos de alegría" por la llegada del niño/a. La siguiente es la tercera secuencia de los tres relatos antes referidos:

(relato 1, secuencia 3) Y llegó el momento en que él quiso salir fuera y le ayudé a nacer. Y le contaba toda la gente que fue a conocerle y lo que decía cada uno... y cómo yo daba

saltos de alegría por todo el hospital. / Bueno, pues, más o menos era así. La parte de los dragones daba mucho juego para ir cambiando el cuento y también la de los países fantásticos. (Maripaz, Madrid, 40-45 años, soltera, estudios universitarios, enfermera, 2 hijos de 0-5 años por semen de donante)

(relato 2, secuencia 3) Me dio la semillita y eso. Ése es el cuento. (Yocasta, Comunidad Valenciana, 40-45 años, estudios universitarios, administrativo, 1 hija de 0-5 años por semen de donante)

(relato 3, secuencia 3) Y cuando A. quiso salir, mamá se fue corriendo al médico, que abrió su barriguita (ahora ya sabe cómo nacen los bebés porque le cuenta la verdad, pero al principio era más complicado y no lo sabía). A. nació y, desde entonces, mamá es muy feliz con su niña y está muy agradecida a su papá, que no podemos conocer, pero que es muy generoso porque nos ha hecho muy felices. También le hablo de las diferentes familias que existen: una mamá y un papá; una mamá sola; un papá solo; dos mamás; dos papás... Hablamos de todo tipo de familias para que ella vea que hay muchos tipos y que todos son válidos. Y A., al menos hasta la fecha, vive con mucha naturalidad su familia. (Rosaura, Madrid, 40-45 años, soltera, estudios universitarios, periodista, 1 hija de 5-10 años por semen de donante)

Estas narraciones pueden presentar, como se ha dicho, variaciones en las diferentes secuencias que la componen pero que no alteran la estructura básica de las mismas, sino que suponen adaptaciones de sus “temas” o “contenidos” a las preguntas de los niños/as, a la edad de éstos/as, a lo que las madres quieren resaltar en cada caso, etc., porque estas historias son aprovechadas para hablar de los distintos modelos familiares, para dar sentido a las diferentes formas de ser concebido o de incorporarse a una familia que existen (adopción, fecundación sexual, donación de gametos...), para desproblematicizar la ausencia de un parente, para mostrarles a los hijos/as que, aunque ellos/as no cuenten con esta figura, sí tienen mucha gente alrededor que les quiere o, para mencionar un ejemplo más, para hablar de la diferencia entre el parente biológico/donante y el parente social.

O sea, cuando ella dice: “Mi madre no encontró un parente para mí. Entonces, fue al médico y le dijo (al médico): Quiero una semilla de papá para que me pongas”, y te lo explica así, entonces, claro... porque lo explica así desde que era pequeña, y explica la diferencia entre un parente y un parente biológico. Claro, una vez me vinieron (risa) diciendo los del cole: “Tu hija ha venido hoy en el autocar... Veníamos de la piscina y les ha ido contando a todos los niños la diferencia entre un parente biológico, un parente adoptivo y un parente. Y, claro, les ha dado una clase. Yo no he necesitado explicárselo”. ¿Esto qué significa? Que cuando un niño tiene esto tan claro, porque se lo han explicado claramente, no deja lugar a que nadie diga nada. (Angelina, Comunidad de Madrid, 45-50 años, soltera, estudios universitarios, empleada en organismo público, 1 hija de 5-10 años por semen de donante)

Además de las variaciones que suponen intentos de adaptación de las historias sobre los orígenes a diferentes circunstancias de la madre o, sobre todo, del niño/a, hay otras, que también se manifiestan en los relatos antes reproducidos, que tienen mayor incidencia en la ideología sobre el parentesco y la familia que se les transmite a los hijos/as. Éstas se refieren a cuestiones que apuntan a los roles desempeñados por los diferentes personajes que protagonizan dichos relatos así como a conceptos y/o expresiones que, para las MSPE, pueden tener un peso decisivo en el modo en que los hijos/as concibían su realidad familiar.

Así, en lo que ataña a la primera secuencia de los relatos, cuando exponen por qué no podían cumplir su deseo de maternidad, en unos casos, lo atribuyen a que entonces “no tenían un marido (o un novio o una pareja)” y, en otros, a que “no habían podido conseguirle un papá” al niño/a. La elección de una u otra expresión (“marido” de la mujer o “papá” del niño/a) no es algo dejado al azar, sino objeto de un intenso trabajo de reflexión, individual y colectivo, por parte de estas mujeres y de un debate constante en los foros *online* en que participan, tal como se puede ver en la siguiente cita:

Muchas veces se nos mezcla la semántica y decimos, sin mala intención, que nuestro hijo no tiene papá porque no encontramos un papá para él. Los niños son expertos en lingüística y entienden esa frase textualmente, como se les ha dicho: “Mi mama buscó, buscó y buscó un papá para mí y no encontró. Algo raro o malo debo tener yo, porque a mí no me ha encontrado un papá. A todos los chicos del cole..., a todos les encontraron papás, incluso a los que se portan mal y pegan a otros niños. También ellos tienen papá. Así que yo debo ser aun peor que ellos. ¿Qué tendré de malo? ;Por qué no me han encontrado un papá justo a mí? (...). / No es eso lo que les queremos decir. Somos nosotras las que no hemos encontrado pareja. Ellos no tienen nada de malo. No es que no les encontramos un papá a ELLOS. No encontramos una pareja adecuada para NOSOTRAS. Y eso debemos decírselo a ellos bien claro, para que ellos no crean por un segundo que la razón de que no tengan padre radica en ellos, porque no es cierto. (Mamáfeliz, Foro MSPE de MSN, junio 2007)

De igual manera, cuando narran la segunda secuencia, unas MSPE hablan del donante de semen (del “donador de semillitas”) como de “un papá”, mientras que la mayor parte de ellas prefieren usar el término “donante” para evitar así que los hijos/as confundan ambas figuras o “inventarles un padre” del que luego se les priva incluso en los mismos relatos (diciéndoles “que no está o que no lo pueden conocer”, como recuerda a continuación Mamá Diana), pues no hay que olvidar que estos relatos tratan de explicar no sólo cómo fueron concebidos los hijos/as sino también por qué no cuentan con una figura paterna.

Yo apoyo la idea de inexistencia frente a ausencia. Creo que la realidad es que, cuando se trata de una donación anónima, no se puede en ningún caso equiparar a paternidad. ¿No sería cruel, entonces, puesto que nuestros hijos no tienen realmente un padre, inventarlo para decirles que sí lo tienen y luego arrebatárselo diciéndoles que no está o que no lo pueden conocer? En el artículo mencionado [sobre el que se discute y en el que se plantea que no se les puede decir a los hijos/as que no tienen padre] se mencionan las tipologías de familia a que se refiere el autor, y la nuestra no se menciona. Realmente hace muy poquito que algunos profesionales están teniendo en cuenta nuestro modelo de familia y empiezan a hablar de él. Por lo tanto, muchas veces no podemos hacer caso a lo que dicen los supuestos especialistas, porque les llevamos la delantera. De hecho, para eso estamos y venimos muchas aquí, para hablar del tema con otras mamás que saben de ello, porque en este caso (y por el momento) somos quienes más sabemos. (Mamá Diana, Foro MSP de MSN, octubre 2008).

Otro elemento de las narrativas sobre los orígenes que es objeto de preocupación por parte de las MSPE es el hecho de que se hable sin ambages de las “semillas” pero no, o no en igual medida, del donante de las mismas. Así, algunas de ellas se muestran partidarias de otorgarle al donante más relieve con el fin de responder a la curiosidad acerca de su identidad que, según estiman, surgirá tarde o temprano en los niños/as. Ahora bien, proponen darle “un mayor protagonismo” sin que ello conlleve una obliteración del papel que, en la génesis del hijo/a, también tienen las mujeres.

De este modo, como puede apreciarse en la siguiente cita, no están de acuerdo con que las “semillas” se hagan provenir sólo de los donantes-hombres (semen), es decir, sin que se haga referencia a que se precisan asimismo “semillas” de las madres (óvulos), pues consideran que ello supone conceder “una función primordial” a los primeros en detrimento de las segundas, cuyo papel queda reducido al de “un mero huerto donde crece la semilla”.

Sólo dos cosas cambiaré cuando se lo cuente a L. (hijo menor): aparte de la semilla del baúl, le contaré que yo tenía otra semilla dentro esperando (esto lo he aprendido de N., que me contó que, cuando fuera mayor, se pondría una semilla suya en su tripa para tener un bebé él solo –risa–). Y en el cuento sobre la sexualidad del que hemos hablado estos días explican exactamente esto, que hay que contar lo del óvulo, ya que no hacerlo daría a los hombres una función primordial y las mujeres quedarían como un mero huerto donde crece la semilla, y esto no es así. Otra cosa que añadiré es contar el origen de las semillas, me apetece dar un mayor protagonismo al donante. (Maripaz, Madrid, 40-45 años, soltera, estudios universitarios, enfermera, 2 hijos de 0-5 años por semen de donante)

Indicar, por último, que si bien lo más frecuente es que se presente al donante como un ser generoso y altruista, lo cual facilita —como se ha dicho—

que la concepción del hijo se dibuje como una historia de amor *sui generis*, hay MSPE que piensan que ello enmascara el hecho de que el donante recibe una remuneración económica y significa, además, darle “una importancia que no tiene por qué tener” (máxime cuando puede llevar a que los niños/as lo idealicen y construyan sentimientos hacia él que no pueden ser satisfechos). Veámoslo en el hilo de debate que, en parte, se expone a continuación, extraído de uno de los foros *on-line* creados por y para estas mujeres:

Mira, cuando tu hijo pregunte y entienda, puedes hablarle de un señor estupendo, generoso, buena gente, deseoso de hacer el bien y ayudar a la gente a ser feliz, que donó una de sus células, una de sus semillitas en un banco de semillitas, al cual acudiste tú para que te pusieran una en tu vientre y así lograr llegar a cumplir tu mejor y más grande sueño: llegar a conocer a tu hijo Mo. (nombre del niño). Existe una persona que te ayudó en lo más importante para ti en el mundo, por lo que le estarás agradecida siempre, y él es una buenísima persona, pero él no es el padre de Mo., él te ayudó a caminar en dirección a Mo. y llegar a él. Nada más... y nada menos. (Kilia, Foro MSP de MSN, marzo 2008) // ¡Hola, Kilia! Gracias por tus consejos. Aunque he pasado por todo esto, se agradecen otros puntos de vista. Creo que uno no debe tomar al pie de la letra todo lo que lee. Creo que las cosas no son ni blancas ni negras, sino (que) hay matices. Nunca se me ocurriría decirle a mi hijo que su padre era un señor estupendo, porque no lo sé. [...] (Claudia y Ma. —6 años—, Foro MSP de MSN, marzo 2008) // Hola, chicas, escribo porque he estado pensando sobre una cosa que yo misma escribí por el foro hace meses y sobre una frase parecida que veo que ha escrito Claudia. Yo pensaba decirle a mi pequeño, gracias a un señor (nunca utilizaría la palabra papá para no confundir al niño), generoso, yo he podido traerle al mundo, porque ese señor sabía que si llevaba esas semillitas al médico, el médico me las daría a mí y entonces, junto con mi semillita, mi cuerpo y mi cariño, nacería él/ella, la personita más dulce y más perfecta del mundo (...). Pues bien, creo que no es del todo correcto. Creo que podemos estar idealizando a ese señor, dándole una importancia que no tiene por qué tener. Creo que igual podemos hacer que nuestro pequeño se forme una idea de un señor fantástico en su cabeza y que lo vaya buscando por las esquinas. ¿Me entendéis? La verdad es que no sé cómo plantearlo en un futuro, cuando mi pequeño sea lo suficientemente mayor como para preguntarse por su "papá" pero aún lo suficientemente pequeño como para no entender por qué yo llegué a la conclusión de tenerlo sola y lo que es un donante anónimo. [...] (Noemí, en proceso de TRA, Foro MSP de MSN, marzo 2008)

Conclusión

Como se ha indicado, los investigadores sociales que estudian en el ámbito de las familias que acuden a la reproducción asistida mediante donación de gametos para tener descendencia suelen afirmar que, frente a lo que sucede en los casos de adopción de niños/as, estas familias se resisten a revelar los

orígenes a sus hijos/as no disponiendo, además, de narraciones sobre los mismos. Sin embargo, la investigación que hemos realizado sobre las MSPE que han recurrido a la donación de gametos pone de manifiesto que, cuando ello se debe a que la mujer está “involuntariamente sin hijos” (Melhuus, 2010: 29) por no tener pareja, lo más común es precisamente lo contrario: la revelación de los orígenes tanto a sus hijos/as como a su entorno, si bien este último aspecto no lo hemos tratado aquí.

De hecho, estas MSPE no sólo suelen revelarlos sino que disponen de una rica narrativa para ello, tal como se ha puesto de relieve en las páginas precedentes, de lo cual se extrae que, en relación con esta temática, las MSPE difieren de las parejas / matrimonios “involuntariamente sin hijos” que acuden a las técnicas de reproducción asistida a causa de la infertilidad/esterilidad del hombre.

El hallazgo más significativo no es, sin embargo, que las MSPE dispongan de una narrativa para explicar el origen de su modelo familiar, ya que —al fin y al cabo— ello sería congruente con múltiples corrientes de pensamiento teórico que otorgan a la narración un papel importante en la organización e interpretación de hechos vitales importantes en la vida de las personas, especialmente cuando éstos no se desarrollan de forma culturalmente canónica (Bruner, 2002; Ochs y Capps, 2002), y los proyectos familiares de las MSPE se inscriben claramente en ambas circunstancias.

Desde nuestra perspectiva, como se ha mostrado en el segundo apartado de este capítulo, lo significativo son las condiciones de producción de las narrativas, en las que el trabajo colectivo (a través de los foros, la actividad asociativa, el diálogo con otras madres, el análisis de diferentes discursos expertos, etc.) desempeña un papel central. Así, los relatos sobre los orígenes no son, en estas familias, el producto de “saberes populares”, “tradición oral”, “gramáticas culturales” u otras formas de transmisión del conocimiento que suelen ser asociadas a lo narrativo, sino que muestran más bien el carácter hiper-reflexivo de este modelo familiar y esta forma de acceso a la maternidad (Giddens, 1994).

En otras palabras, las MSPE que han sido estudiadas en este trabajo, en contraste con las familias que han constituido las unidades de análisis de otros estudios (Kirkman, 2003), han avanzado mucho más en la firmeza de su decisión y en las estrategias de revelación de los orígenes y, además, no se enfrentan comúnmente a esta tarea en solitario, confusas e inseguras, sino que cuentan con una red rica de apoyo entre iguales que media en la manera en que abordan el tema.

Con todo, dado que la presencia de una narrativa estructurada en torno a los orígenes contrasta de manera notable con lo que se suele afirmar en la investigación social, sigue siendo importante explorar cuáles pueden ser algunas de las diferencias que pueden dar sentido a este contraste con lo que sucede en los casos de parejas/matrimonios que acuden a la donación de gametos. La explicación que se da habitualmente de esta diferente actitud frente a la revelación de los orígenes es el hecho de que, cuando se trata de una pareja (heterosexual), dicha revelación supone visualizar a la vez la infertilidad/esterilidad y, por consiguiente, la inexistencia de vínculos biológicos entre el hijo y el padre social (Murray y Golombok, 2005: 1659).

Ahora bien, esta cuestión no se plantea en el caso de las MSPE porque se trata de familias donde “no hay padre” y, sobre todo, porque la ausencia de éste es objeto de un trabajo expreso de desproblematización por parte del colectivo, entre otros recursos, mediante la consideración del genitor como simple “donante”, papel que es disociado del de pareja, marido o padre. A esta explicación cabe añadir otra, referente a la distinta legitimidad que tiene y, por tanto, al distinto significado que se le atribuye a la procreación sexual según se trate de una mujer sola o de una mujer casada/que vive en pareja. Así, en el primer caso, al contrario de lo que sucede en el segundo, la reproducción asistida goza de mayor aceptación social que la reproducción sexual como vía de acceso a la maternidad, esto es, como forma de constituir una familia (Jociles *et al.*, 2009).

El tema se presenta de otro modo cuando la infertilidad/esterilidad media también en el caso de las MSPE y recurren, por consiguiente, a la ovodonación o a la donación de embriones, pues, por un lado, estas técnicas evi-dencian la carencia de lazos genéticos entre el hijo y la madre y, por otro, se origina miedo a que el hijo quiera conocer a su “genitora” o a sus “padres biológicos”; temores semejantes a los que embargan, como se ha subrayado, a las parejas que recurren, en general (esto es, independientemente de que se trate de semen, óvulo o embrión), a la donación de gametos. Por esta razón, entre estas MSPE cabe encontrar también resistencia a revelar los orígenes, si bien no tanto por el hecho de que se patentice su infertilidad/esterilidad, sino por las otras dos razones expuestas, a pesar de lo cual hay un discurso colectivo, que se desarrolla sobre todo a través de los foros, los blogs... y los otros espacios de internet en que estas mujeres participan, que las impele a superar esas reticencias.

Yo también estoy de acuerdo en darle la información que necesite a medida de que lo vaya preguntando. En nuestro caso es obvio que no tienen padre, y yo creo que la pre-

gunta saldrá en cualquier momento de su infancia... tengan más o menos interés. / Mi duda es cómo explicarle lo de la donación de óvulo, porque eso no sé si lo entenderá a los 3 años ni si la confundirá. La verdad es que creo que cuanta menos importancia le dé yo, menos importancia le dará ella. No quisiera transmitirle sin querer mi preocupación de que la pueda afectar... esa falta de identidad que pueda hacer que se pase la vida buscando a sus donantes o medio-hermanos. / La verdad es que no tengo ni idea de cómo ni cuándo lo haré, pero sí que será pronto, porque ya me ha pasado el estar en el médico y que me pregunte sobre enfermedades mías y tenerle que decir que no es mía genéticamente, pero que sí biológicamente...y eso delante de ella. Ahora con dos años no entiende nada, ¿pero cuándo empezar? (*Mulungamungana, foro Mares, una decisión en solitario*, diciembre 2011)

En cualquier caso, las MSPE cuentan con narraciones con las que dar a conocer a sus hijos su origen en la donación de gametos por mucho que, cuando se trata de ovodonación o donación de embriones, no estén predispuestas a incluir esta última circunstancia en ellas. Es más, estas narraciones contribuyen a algo que, desde su perspectiva, es de suma importancia: a que sus hijos “normalicen” su pertenencia a un modelo familiar poco convencional (Jociles y Rivas, 2010).

Por ello pensamos que la afirmación sin matices de que, frente a lo que sucede en los casos de adopción, las familias que acuden a la reproducción asistida con donación de gametos se resisten a revelar los orígenes y/o no disponen de narraciones sobre ellos constituye una generalización cuestionable, realizada a partir de muestras cuya selección suele estar sesgada, bien sea porque en ellas, cuando sólo comprenden a MSPE, no hay apenas presencia de las que optan por la segunda vía de acceso a la maternidad/paternidad referida (González *et al.*, 2008) o bien porque incluyen exclusivamente a parejas infériles que viven el recurrir a esa vía como algo problemático (Fitó, 2010).

Probablemente las monoparentales sean una minoría entre las familias que acuden a la reproducción asistida mediante donación de gametos (con todo, suponen más del 10% de las mismas⁷); no obstante, ello no justifica ignorarlas cuando se trata de generalizar acerca de esta vía de acceso a la maternidad/paternidad, a no ser que se quiera correr el riesgo de dejar fuera casos significativos que propician una teorización más ajustada de los fenómenos que se estudian.

7 Según las declaraciones de las clínicas de reproducción asistida, pues no se dispone de datos “oficiales” sobre ello.

Bibliografía

- Álvarez, Consuelo (2008), *La búsqueda de la eterna fertilidad. Mercantilismo y altruismo en la donación de semen y óvulos*, Madrid: Alcalá Grupo Editorial.
- The Ethics Committee of the American Society of Reproductive Medicine (ASRM) (2004), “Informing offspring about their conception by gamete donation”, en *Fertility y Sterility*, núm. 82, Birmingham: American Society for Reproductive Medicine.
- Baccino, Giuliana (2008), “¿Debe el niño nacido de una donación de gametos conocer su origen? Qué sugerimos como profesionales y por qué”, en *Revista Iberoamericana de Fertilidad*, núm. 25, vol. 1, Madrid: SEF.
- Baccino, Giuliana (2009), “Por qué sugerimos contarle al niño sus orígenes”, en *Guías de evaluación, consejo, apoyo e intervención psicológica en Reproducción asistida*, Grupo de Interés de Psicología de la SEF, Madrid: SEF.
- Baccino, Giuliana (2010), “El secreto de padres receptores de gametos hacia sus hijos ¿Hemos pensado en el bienestar del niño?”, en *Manual de Intervención Psicológica en Reproducción Asistida*, Barcelona: Edikamed.
- Baccino, Giuliana (2012), “Reflexiones sobre la maternidad/paternidad en pacientes que recurren a donación de gametos, ¿qué nos revela el secreto?”, en Nancy Konvalinka [ed.], *Modos y maneras de hacer familia. Las familias tardías, una modalidad emergente*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Baccino, Giuliana *et al.* (2008), *Gender differences in gamete donation. Do women and men respond the same way?* Trabajo presentado en el European Society of Human Reproduction and Embriology Congress, Barcelona, España.
- Bestard, Joan (1998), *Parentesco y modernidad*, Barcelona: Paidós.
- Bestard, Joan (2004), *Tras la biología La moralidad del parentesco y las nuevas tecnologías de reproducción*, Barcelona: Departament d'Antropologia Cultural. Historia d'Amèrica i Afrika, Universitat de Barcelona.
- Bestard, Joan (2009), “Los hechos de la reproducción asistida entre el esencialismo biológico y el constructivismo social”, en *Revista de Antropología Social*, vol. 18, Madrid: UCM.
- Bestard, Joan *et al.* (2003), *Representación y reproducción asistida, cuerpo, persona y relaciones*, España: Universitat de Barcelona.
- Blake, Lucy *et al.* (2010), “Daddy ran out of tadpoles. How parents tell their children that they are donor conceived, and what their 7 year olds understand”, en *Human Reproduction*, núm. 25, vol. 10. Oxford: Oxford University Press.
- Blyth, Erik; Darren Langridge y Rhonda Harris (2010), “Family building in donor conception Parent's experiences of sharing information”, en *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, núm. 28, vol. 2. Nottingham: Society for Reproductive and Infant Psychology..
- Brewaeys Anne (1996), “Review donor insemination, the impact on child and family development”, en *Journal of Psychosomatic Obstetrics and Gynecology*, núm. 17. Parap, Northern Territory: International Society for Psychosomatic Obstetrics and Gynecology.

María Isabel Jociles-Rubio, Ana María Rivas-Rivas y David Poveda-Bicknell. *Monoparentalidad por elección y revelación de los orígenes a los hijos nacidos por donación de gametos. El caso de España*

- Brewaeys Anne (2001), "Review parent-child relationships and child development in donor insemination families", en *Human Reproduction Update*, núm. 7, Oxford: Oxford University Press.
- Bruner, Jerome (2002), *Making stories Law, literature, life*, Nueva York: Farrar, Straus and Giroux.
- Burr, Jennifer y Paul Reynolds (2008), "Thinking ethically about genetic inheritance liberal rights, communitarianism and the right to privacy for parents of donor insemination children", en *Journal of Medical Ethics*, núm. 34, London: Institut of Medical Ethics.
- Daniels, Ken (1995), "Information sharing in donor insemination a conflict of rights and ends", en *Cambridge Quarterly of Healthcare Ethics*, núm. 2, Cambridge: Cambridge University Press.
- Daniels, Ken y Karyn Taylor (1993), "Secrecy and openness in donor insemination", en *Politics and The Life Sciences*, núm. 12, Lawrence: Association for Politics and the Life Sciences.
- Daniels, Ken (2007), "Donor gametes anonymous or identified?", en *Best Practice Research in Clinical Obstetrics y Gynaecology*, núm. 21, Maryland Heights: Elsevier.
- Daniels, Ken et al. (2009), "Parental information sharing with donor insemination conceived offspring a follow-up study", en *Human Reproduction*, núm. 24, vol. 5, Oxford: Oxford University Press.
- Dudley, Michael y Gaire Neave (1997), "Issues for families and children where conception was achieved using donor gametes", en C. Lorbach [ed.], *Let the Offspring Speak Discussions on Donor Conception*, New South Wales, Australia: Donor Conception Support Group of Australia.
- Duranti, Alessandro (1997), *Linguistic anthropology*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Edwards, Jeanette et al. (1993), *Technologies of Procreation Kinship in the Age of Assisted Conception*, Manchester: Manchester University Press.
- Edwards, Jeanette (2000), *Born and Bred. Idioms of Kinship and New Reproductive Technologies in England*, Oxford: Oxford University Press.
- Edwards, Jeanette y Carles Salazar [eds.] (2009), *European Kinship in the Age of Biotechnology*, Berghahn Books.
- Fitó, Carme (2010), *Identidad, cuerpo y parentesco. Etnografía sobre la experiencia de la infertilidad y la reproducción asistida en Cataluña*, Barcelona: Bellaterra.
- Franklin, Sarah (1997), *Embodied Progress. A Cultural Account of Assisted Conception*, Londres: Routledge.
- Franklin, Sarah (2003), "Rethinking nature-culture. Anthropology and the new genetics", en *Anthropology Theory*, núm. 3, vol. 1, Lund: Sage.
- Freeman, Michael [ed.] (1996), *Children's Rights A comparative perspective*, Dartmouth: Aldershot.
- Freeman, Tabitha et al. (2009), "Gamete donation parents' experiences of searching for their child's donor siblings and donor", en *Human Reproduction*, núm. 34, Oxford: Oxford University Press.

- Georgakopoulou, Alexandra (2007), *Small stories, interaction and identities*, Amsterdam: John Benjamins.
- Giddens, Anthony (1994), “Living in a post-traditional society”, en Ulrich Beck, Anthony Giddens and Scott Lash, *Reflexive modernization: Politics, tradition and aesthetics in the modern social order*, Cambridge: Polity Press.
- Golombok, Susan (1997), “Parenting and secrecy issues related to children of assisted reproduction”, en *Journal of Assisted Reproduction and Genetics*, núm. 14, New York: Springer.
- González, María del Mar *et al.* (2008), *Madres solteras por elección. Análisis de la monoparentalidad emergente*, Madrid, España: Instituto de la Mujer, Secretaría General de Política de Igualdad, Ministerio de Igualdad.
- Grau, Jordi (2006), *Procreación, género e identidad. Debates actuales sobre el parentesco y la familia en clave transcultural*, Barcelona: Bellaterra.
- Grau, Jordi (2010), “Parentesco e identidad. Debates recientes en torno al binomio naturaleza cultura. ¿Rebiologización o reideologización del parentesco?”, en R. Díaz y A. González [coords.], *Naturalezas, cuerpos, culturas. Metamorfosis e intersecciones*, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hymes, Dell (1996), *Ethnography, linguistics, narrative inequality. Toward an understanding of voice*, Londres: Taylor and Francis.
- Jacoby, Sally y Elinor Ochs (1995), “Co-construction An introduction”, en *Research on Language and Social Interaction*, núm. 28, Philadelphia: Routledge.
- Jadva, Vasanti *et al.* (2008), “Age of disclosure and donor offspring’s feelings about finding out they were donor conceived”. (Report), Cambridge.
- Jadva, Vasanti (2009), “The experiences of adolescents and adults conceived by sperm donation comparisons by age of disclosure and family type”, en *Human Reproduction*, núm. 24, vol. 8, Oxford: Oxford University Press.
- Jadva, Vasanti (2010), “Experiences of offspring searching for and contacting their donor siblings and donor”, en *Reproductive BioMedicine Online*, núm. 20, Amsterdam: Elsevier.
- Jociles, María Isabel *et al.* (2010), “Madres solteras por elección entre el engaño y la solidaridad”, en *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, núm. 5, vol. 2. Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.
- Jociles, María Isabel y Ana María Rivas (2010), “¿Es la ausencia del padre un problema? La disociación de los roles paternos entre las madres solteras por elección”, en *Gazeta de Antropología*, núm. 26, vol. 4. Granada: UGR.
- Jouannet, Pierre *et al.* (2010), “La majorité des couples procréant par don de sperme envisage d’informer l’enfant de son mode de conception, mais la plupart souhaitent l’anonymat du donneur”, en Pierre Jouannet y Roger Mieusset [coord.], *Donner et après... La procréation par don de spermatozoïdes avec ou sans anonymat ?*, Springer-Verlag. Heidelberg / New York.
- Kirkman, Maggie (2003), “Parents’ contributions to the narrative identity of offspring of donor-assisted conception”, en *Social Science and Medicine*, núm. 57. Amsterdam: Elsevier.

María Isabel Jociles-Rubio, Ana María Rivas-Rivas y David Poveda-Bicknell. *Monoparentalidad por elección y revelación de los orígenes a los hijos nacidos por donación de gametos. El caso de España*

- Kunstmann, Jean Marie (2004), *Secret, anonymat et assistance médicale à la procréation*, CECOS de Cochin, Séance 15-01-2004, Université René Descartes.
- Landau, Ruth y Ruth Weissenberg (2010), “Disclosure of donor conception in single-mother families views and concerns”, en *Human Reproduction*, núm. 25, vol. 4, Oxford.
- Lycett, Emma *et al.* (2004), “Offspring created as a result of donor insemination a study of family relationships, child adjustment and disclosure”, en *Fertility y Sterility*, núm. 82. Birmingham: American Society for Reproductive Medicine.
- Lycett, Emma *et al.* (2005), “School-age children conceived by donor insemination a study of parents’ disclosure patterns”, en *Human Reproduction*, núm. 20, vol. 3. Oxford: Oxford University Press.
- MacCallum, Fiona y Susan Golombok (2007), “Embryo donation families mothers’ decisions regarding disclosure of donor conception”, en *Human Reproduction*, núm. 22, vol. 11. Oxford: Oxford University Press.
- Mac Dougall, Kristin *et al.* (2007), “Strategies for disclosure how parents approach telling their children that they were conceived with donor gametes”, en *Fertil Steril*, núm. 87. Birmingham: American Society for Reproductive Medicine.
- McGee, Glenn *et al.* (2001), “Gamete donation and anonymity. Disclosure to children conceived with donor gametes should no be optional”, en *Human Reproduction*, núm. 16, Oxford: Oxford University Press.
- Melhuus, Marit (2010), “Hijos sin madres, padres desconocidos y otros problemas de filiación. Hechos reproductivos e imaginaciones procreativas en Noruega. La historia oficial –y algo más”, en V. Fons, A. Piella y M. Valdés [eds.], *Procreación, crianza y género. Aproximaciones antropológicas a la parentalidad*, Barcelona: PPU.
- Miller, Cheryl (2008), “Donated Generation”, en *The New Atlantis*, núm. 21, Washington.
- Murray, Claire y Susan Golombok (2003), “To tell or not to tell. The decision-making process of egg donation parents”, en *Human Fertility*, núm. 6, Cambridge: The British Fertility Society..
- Murray, Claire y Susan Golombok (2005a), “Going it alone Solo mothers and their infants conceived by donor insemination”, en *American Journal of Orthopsychiatry*, núm. 75, vol. 2, Washington: American Orthopsychiatric Association.
- Murray, Claire y Susan Golombok (2005b), “Solo mothers and their donor insemination infants Follow-up at age 2 years”, en *Human Reproduction*, núm. 20, vol. 6, Oxford: Oxford University Press.
- Murray, Claire *et al.* (2006), “Families created by egg donation Follow-up at age 12”, en *Fertility y Sterility*, núm. 85, vol. 3, Birmingham: American Society for Reproductive Medicine.
- Ochs, Elinor y Lisa Capps (2002), *Living narrative Creating lives in everyday storytelling*, Cambridge: Harvard University Press.
- Oliva, Alfredo y Enrique Arranz [coords.] (2011), *Nuevas familias y bienestar infantil*, Universidad de Sevilla/Universidad del País Vasco.
- Paul, Marilyn y Roni Berger (2007), “Topic avoidance and family functioning in families conceived with donor insemination, en *Human Reproduction*, núm. 22. Oxford: Oxford University Press.

- Porqueres i Gené, Enric (2009), *Défis contemporains de la parenté*, París: EHESS.
- Poveda, David, María Isabel Jociles y Ana María Rivas (2011), “Monoparentalidad por elección procesos de socialización de los hijos/as en un modelo familiar no convencional”, en *Athenea Digital*, núm. 11, vol. 2. Barcelona: UB.
- Rumball, Anna y Vivienne Adair (1999), “Telling the story parents’ scripts for donor offspring”, en *Human Reproduction*, núm. 14, vol. 5, Oxford: Oxford University Press.
- Salazar, Carles (2000), “La persona cosificada. Apunt per a una investigació antropològica sobre les noves tecnologies de reproducció”, en *Revista d’Etnologia de Catalunya*, núm. 18. Barcelona: UB.
- Salazar, Carles (2009), “Are Genes Good to Think With?”, en J. Edwards y C. Salazar [eds.], *European Kinship in the Age of Biotechnology*, Berghahn Books. New York / Oxford.
- Scheib, Joanna; Maura Riordan y Susan Rubin (2003), “Choosing identity-release sperm donors the parents’ perspective 13±18 years later”, en *Human Reproduction*, núm. 18, vol. 5, Oxford: Oxford University Press.
- Schneider, David (1980), *American Kinship A Cultural Account*, Chicago: University of Chicago Press.
- Schneider, David (1984), *A Critique of the Study of Kinship*, Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Snowden, Robert y Elizabeth Snowden (1993), *The gift of a child a guide to donor insemination*, Exeter: University of Exeter Press.
- Strathern, Marilyn (1992a), *After Nature. English Kinship in the Late Twentieth Century*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Strathern, Marilyn (1992b), *Reproducing the Future. Essays on Anthropology, Kinship and the New Reproductive Technologies*, Manchester: Manchester University Press.
- Théry, Irène (2009), “El anonimato en las donaciones de engendramiento. Filiación e identidad narrativa infantil en tiempos de descasamiento”, en *Revista de Antropología Social*, núm. 18. Madrid: UCM.
- Turner, Amanda y Adrian Coyle (2000), “What does it mean to be a donor offspring? The identity experiences of adults conceived by donor insemination and the implications for counselling and therapy”, en *Human Reproduction*, núm. 15. Oxford: Oxford University Press.
- Urdapilleta, Leticia (2004), “Derecho a la identidad en personas nacidas por donación de gametos. Aspectos legales y psicológicos”, en *Reproducción Humana*, núm. 4, vol. 2, Lima. Asociación Latinoamericana de Sociedades de Esterilidad y Fertilidad.
- Vangelisti, Anita (1994), “Family secrets forms, functions and correlates”, en *Journal of Social and Personal Relationships*, núm. 11, Herzliya: Sage.
- Weissenberg, Ruth, Ruth Landau e Iga Madgar (2007), “Older single mothers assisted by sperm donation and their children”, en *Human Reproduction*, núm. 22. Oxford: Oxford University Press.

Recurso electrónico

Baccino, Giuliana (2007), “Mi niño quiere saber cómo ha llegado aquí. ¿Qué le digo?”, en *MadridFIV*. Disponible en: www.fivmadrid.es/pdf/mi_ninio_quiere_saber.pdf [15 de junio de 2012].

M^a Isabel Jociles-Rubio. Doctora en Sociología y profesora-investigadora del Departamento de Antropología Social de la Universidad Complutense de Madrid (España). Líneas de investigación: metodología/epistemología de la investigación etnográfica, educación, estructuras familiares e identidades colectivas. Ha dirigido las investigaciones tituladas “Monoparentalidad por elección: estrategias de autodefinición, distinción y legitimación de nuevos modelos familiares” y “Revelación y secreto de los orígenes en las familias con descendencia por donación de gametos: variaciones según los modelos familiares”, ambas apoyadas por el Plan Nacional I + D + I de España. Publicaciones recientes: “Motivaciones genéticas y motivaciones experienciales: el discurso de las MSPES sobre la fecundación asistida como vía de acceso a la maternidad en solitario”, en *Alteridades*, núm. 20, vol. 39, (2010), México D.F., “Madres Solteras por Elección: entre el engaño y la solidaridad” en *AIBR* núm. 5, vol. 2, (2010), Madrid y “¿Es la ausencia del padre un problema?: La disociación de los roles paternos entre las Madres Solteras por Elección” en *Gazeta de Antropología*, núm. 26, vol. 4, 2010, Granada).

David Poveda-Bicknell. Doctor en Psicología con formación en Antropología y Educación, profesor en el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad Autónoma de Madrid (España). Sus trabajos de investigación se han centrado en: socialización infantil en diferentes escenarios sociales y culturales, diversidad cultural y desigualdad en la educación formal, y prácticas orales y escritas de niños y adolescentes dentro y fuera de la escuela. Ha publicado trabajos como “Monoparentalidad por elección: procesos de socialización de los hijos/as en un modelo familiar no convencional”, en *Athenea Digital*, núm. 11, vol. 2, 2011, Barcelona y “Single parent on-line forums as learning communities” en Sofia Marques da Silva y Paolo Landri, (eds) *Rethinking education ethnography*, (2012), Porto.

Ana M^a Rivas-Rivas. Doctora en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, profesora de Antropología de la misma universidad y Diplomada de Posgrado en Antropología Social y Etnología por la EHESS de París. Líneas de investigación: nuevas formas de parentesco y familia (fami-

lias reconstituidas, familias transnacionales, monoparentalidad por elección, etc.); familia y políticas públicas/mercado laboral, antropología del trabajo. Ha publicado artículos y capítulos de libros como “La maternidad tardía: el papel de los foros-on line en el caso de las madres solteras por elección” (en Nancy Konvalinka, ed., *Modos y maneras de hacer familia*, Biblioteca Nueva, Madrid), “Las madres solteras por elección: ¿ciudadanas de primera y madres de segunda?”, “Madres solteras por elección: representaciones sociales y modelos de legitimación” en *Revista Internacional de Sociología* vol. 69, núm. 1, Córdoba.

Recepción: 6 de agosto de 2012.

Aprobación: 15 de abril de 2013.